

Reedición de un artículo fe-
chado el 27 de Mayo de 2012

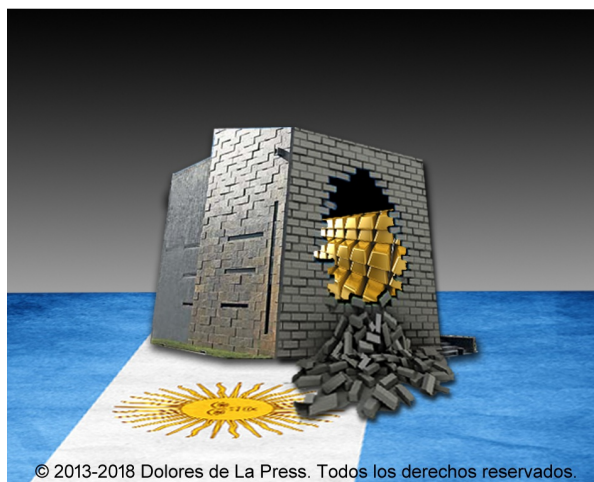
*“La desgracia ofrece al alma lu-
ces que la prosperidad no mues-
tra”. Jean Baptiste Lacordaire*

Relatan las malas lenguas,
de esas que dicen haberlo
conocido mucho y exhiben
ciertas pruebas de ello, que
don Néstor (q.e.p.d.) pa-
decía una enfermedad que
lo obligaba a contar y re-
contar, infinitas veces, el
dinero que caía, en billetes
de euros, en sus manos pa-
ra terminar en las bóvedas que,
explican, hay en los sótanos de la
casa de los Kirchner en Calafate.
Agregan que ese tráfico de efec-
tivo hacía, por ejemplo, que don
Ricardo Jaime fuera el único fun-
cionario que no golpeaba la
puerta para entrar al despacho
presidencial, pues siempre traía
las manos ocupadas en portar
pesadas valijas.

Si esto fuera verdad, entonces
la señora Presidente y sus hijos
tendrían un grave problema a
corto futuro. Hoy, debido a los
controles que el mercado finan-
ciero internacional ha impuesto
para evitar el lavado de dinero
proveniente del narcotráfico y
de la corrupción, resulta imposi-
ble depositar efectivo en las
cuentas bancarias sin explicar,
muy clara y documentadamente,
de dónde ha salido.

Siempre tomando como ciertas
las versiones en cuestión, el viaje
a Angola recientemente realiza-
do con tanto éxito, sobre todo
desde el punto de vista del ridícu-

¿Son eternos los diamantes?



© 2013-2018 Dolores de La Press. Todos los derechos reservados.

lo, adquiriría una nueva dimen-
sión. Porque, estando la extrac-
ción y la comercialización de
diamantes –después de Rusia, la
segunda- en manos del tirano
Dos Santos y de sus hijas, resulta
obvio que en ese país se podrían
cambiar, sin despertar sospecha
alguna, billetes por piedras. Un
gran volumen de papel se con-
vertiría, de ese modo, en una pe-
queña bolsa llena de pequeños y
brillantes pedruscos, suscepti-
bles de ser vendidos, de a poco,
en cualquier plaza del mundo. No
tengo elemento alguno para con-
firmar que todo sucedió de ese
modo; sin embargo, dado el no-
torio fracaso comercial de la mi-
sión emprendida, que regresó sin
convenio comercial alguno, la ex-
plicación se torna más plausible.

El viernes 25, antes de que doña
Cristina nos enseñara desde Bari-
loche su versión de la historia ar-
gentina que, como todos sabemos,
comenzó el 25 de mayo de 2003,
cuando don Néstor (q.e.p.d.)
ocupó la Casa Rosada, nos expli-

cara cuánto tuvo que ver
Angola en la independencia
nacional –por el exclusivo
aporte de sangre negra a los
regimientos patrios-, y de-
fendiera la razonabilidad de
su candombero baile (omi-
tió referirse, gracias a Dios,
al aleteo de los pollos y al
ordeño de las vacas) en tie-
rras africanas, el Cardenal
Bergoglio hizo un fuerte re-
proche a los gobiernos y a
los ciudadanos, imputándo-
les no hacerse cargo de la
corrupción y de los críme-
nes que de ella se derivan.

Razón tuvo, una vez más, la Pre-
sidente en trasladar el Te Deum a
geografías más amables, ya que
hubiera sentido ese reproche di-
rigido, en forma especial, a su
persona.

Los familiares de los 51 muertos
y los 700 heridos en Once, ¿no sa-
ben que el hecho se produjo por-
que funcionarios y empresarios
se robaron el dinero destinado al
mantenimiento del ferrocarril?
Los deudos de los accidentados,
muertos y heridos, en las rutas
argentinas, ¿no saben que están
destruidas y siguen siendo de un
solo carril porque se robaron la
plata que debía usarse para re-
pararlas y ensancharlas? Las fami-
lias del norte argentino, que ven
diariamente a sus hijos morir de
hambre y desnutrición, ¿ignoran
que no pueden verlos crecer por-
que algunos vivos se llevan los
fondos que debían reparar esas
injusticias?

¿Cómo no relacionan directa-
mente esos crímenes de los que
son víctimas con el desparpajo

con que los Kirchner, el Vicepresidente, ministros y secretarios compran pisos en Puerto Madero, hoteles, casas, campos, yates y aviones? ¿De dónde creen que los funcionarios, don Néstor (q.e.p.d.) y doña Cristina incluidos, sacaron la plata para hacer tales inversiones? ¿Cómo no vinculan sus terribles males con el crecimiento exponencial de las fortunas que ostentan y exhiben con impudicia quienes sólo han ejercido cargos públicos?

Y qué decir de los pobres tipos que, con enorme esfuerzo, pagan todos los días nuestros impuestos, o de los humildes que, con cada compra de alimentos, dejan un 21% en las arcas del Estado o, simplemente, de los trabajadores en relación de dependencia, que ven como el mismo Estado se queda con “las ganancias” sobre ¡el salario! ¿Ignoran, acaso, que esos impuestos van, en gran parte, a los bolsillos de los amigos del poder y de sus funcionarios cómplices, vía sobrepagos en las obras públicas, licitaciones amañadas, remedios y troqueles, o simplemente sobornos o “banelcos”?

Si de transporte público se trata, cómo no preguntarse si los sufridos pasajeros de trenes, subterráneos y colectivos, que no tienen opción distinta para trasladarse, atribuyen sus problemas cotidianos a la rapacidad y a la impudicia con que concesionarios y funcionarios se llenan diariamente los bolsillos con dineros que deberían ir a obras y a mantenimiento. Si no lo hacen, ¿a qué creen que se deben esos serios inconvenientes y peligros que los acosan? ¿No los relacionan con la más inmundicia corrupción?

Puede no llamarme la atención que, para el gran público, los enormes negociados realizados en estos años con el gasoil y con

el gas licuado (causantes, en gran medida, de la escasez de dólares actual que, a su vez, ha impulsado las disparatas y caninas medidas de Patotín) puedan resultar verdaderos jeroglíficos imposibles de comprender pero, cuando ven que los ingresos familiares, tan duramente conseguidos, van a parar a bingos y casinos que pertenecen al poder y a sus amigos, ¿no establecen la relación directa que existe entre el desmedido afán de lucro de éstos y las penurias diarias que pasan en sus casas?

Los padres, familiares y compañeros que ven, todos los días, las vidas de sus parientes y amigos destruidas por el flagelo de la droga, ¿no atribuyen la culpa primaria a los funcionarios y legisladores que deberían fortalecer los controles en nuestras fronteras o a las fuerzas de seguridad que, por incapacidad, falta de medios o complicidad no cumplen la misión que les fuera encomendada por la ley? Quienes sufren, diariamente, por la inseguridad, que mata, que hiere, que viola y que roba, ¿cuánta responsabilidad directa endilgan a quienes, en lugar de dar trabajo digno, ofrecen subsidios para no trabajar y han educado generaciones enteras en la vagancia?

En fin, las preguntas podrían seguir hasta el infinito, dado que los tres problemas que más preocupan a los ciudadanos hoy son la inseguridad, la inflación y el empleo. Todos esos temas dejarían de serlo si no fuera por la inoperancia, la falta de conocimientos, la corrupción y la complicidad manifiesta de los funcionarios. Entonces, debemos formularnos una sola: ¿por qué votamos como lo hacemos? De cara al futuro, encarnado prioritariamente por las elecciones

parlamentarias de 2013, deberíamos reflexionar mucho sobre esa pregunta y sus posibles respuestas.

Muy probablemente, el Gobierno decida adelantarlas, y mucho, dado que sabe que, en octubre del año próximo, el clima económico y político será muy distinto y, entonces, las posibilidades de llenar las cámaras de legisladores adictos que le garanticen los dos tercios necesarios para iniciar el trámite de la reforma constitucional desaparecerán. La Presidente, como tantos otros en el pasado, ha sido incapaz de permitir el surgimiento de un heredero –claro, si se exceptúa a su hijo Máximo, a quien apodan el Mudo, con escasísimas chances de contar con una imagen nacional- y, con esa ausencia, el “modelo” morirá por implosión y doña Cristina descubrirá que no, que los diamantes no son eternos.

Simplemente, espero que no se intente su supervivencia a través de la violencia, a pesar de que el autoritarismo y las crecientes limitaciones a las libertades civiles dejan pocas esperanzas. Debemos recordar la frase de Diderot: “No hay más que un paso del fanatismo a la barbarie”, ya que el cristinismo continúa dando sobradas muestras de ese fanatismo militante.

*Enrique Guillermo Avogadro, Abogado
© 2012-2018 ElCanillita.info
Todos los derechos reservados
Prohibida la reproducción*

ElCanillita.info
Año VIII - 21 Agosto 2018

Dir. Resp.: Ruben Guzzo
Ordine Giornalisti: N° 59120 Roma
Carnet International de Prensa: IFJ - I 1269

© 2018 Guzzo Photos & Grapic Publications
All rights reserved.

Registro Editori e Stampatori
N. 1441 Torino (Italia)

© 2018 ElCanillita.info.
Todos los derechos reservados

Proyecto gráfico: Pirunel